

SUMARIO

Revista GranHito.2012



Pág. 4

EL POTRERO

Cinco años de conservación y producción

Pág. 16

DOMA RACIONAL

Una mirada diferente



Pág. 22

PEQUEÑO GRAN GESTO

19 de Julio, el día para "Dibujar una Sonrisa"



Pág. 23

EL CARDÓN

Primera entrega de "El monte nos protege"

Pág. 24

UN ARCA MIRANDO AL SUDESTE

Museo Arqueológico Manuel Almeida

Pág. 28

PARQUE NACIONAL PRE-DELTA

La joya del litoral cumple 20 años



Pág. 36

CONSERVAR LAS PAMPAS

Una novedosa iniciativa

Pág. 40

CON LA FRENTE BIEN ALTA

Movimiento Humanista de Resistencia y Construcción



Cuando un granito es un GranHito



Por Juan Carr



Fundador de la Red Solidaria

En el verano del 2012, volvía de alguna de las tantas noches agitadas por un vendaval solidario. En un cartel callejero, una palabra pequeña me golpeó el corazón. **Granito**. Recordaba una mesada, una playa, un puñado de sal gruesa. Y comenzando a jugar con los sentidos, pensé en el valor monumental de los granitos solidarios, que se transforman en **granhitos**, es decir, en **grandes hitos** para un barrio o una persona, en otras palabras, en cambios sociales para la humanidad.

Luchar por una especie amenazada, donar órganos, generar nuevas áreas protegidas, abrazar con fuerza a un amigo, preocuparse en una esquina por lo que le pasa al prójimo, visitar a un enfermo, donar sangre, recuperar los nombres de más de cien caídos en la guerra de Malvinas, impulsar la construcción de viviendas para barrios humildes, integrar artistas de nuestras villas con otros músicos para derribar los muros de nuestra sociedad, juntar envases plásticos para canjearlos por hectáreas de monte, asociarse a una ONG o visitar hogares de ancianos, son causas justas, no favores, que debemos entender como una parte inherente de nuestra cultura.

Gratamente me sorprende con la cultura solidaria latente en nuestra sociedad argentina. Nos vivimos tildando de individualistas, pero cuando aparece una necesidad, veo galopando a lo lejos una caballada de corazones latiendo.

De esto charlamos con Azul García Urriburu, con Andrés Bosso y con María, mi mujer, en un almuerzo prolongado. Y en la sobremesa quizás haya nacido esta bocanada gráfica, este espejo local con reflejos regionales, este mosaico de conservación de la naturaleza y cultura, este enjambre de especies amenazadas, buen trato animal, producción a conciencia, reciclado, áreas protegidas, cultura solidaria.

Ya lo dijo Atahualpa, “*La arena es un puñadito, pero hay montañas de arena...*”. Que disfruten de este puñadito y sobre todo, de los brillos que a partir de hoy comienza a reflejar



EDITORIAL



Por Azul García Urriburu



Los árboles quedan mientras las personas pasamos por esta vida. Ellos siguen dando refugio a otras personas y a los animales.

En sentido figurado, no somos dueños sino guardianes de los lugares. No olvidemos nunca que por más afán de retener, de adueñarnos, o querer someter a la tierra, solo estamos de paso.

Nuestro compromiso es llevar adelante nuestra misión, de la mejor forma posible y de una manera alegre, con principios morales y para el bien común.

Es por eso y dado que tiene muchos lugares prístinos, paisajes naturales que albergan pájaros y otras muchas especies animales, hemos pensado en crear una reserva: El Potrero.

Acá también hay humedales que purifican las aguas de toda una zona y este intocado y bendito pulmón verde estará protegido no solo para nuestra generación sino también para las futuras.

Nuestra intención es constituir un aporte para las comunidades más cercanas pero también para las que no están tan cerca. Es una manera de compartir con todos lo que nos tocó cuidar.

El Potrero es un lugar donde se produce y también se conserva. Donde se genera trabajo y donde muchas personas viven y por lo tanto pasan muchas cosas que queremos compartir con los demás.

De ahí que intentaremos armar una revista “GranHito” para poder compartir las novedades, lo que los investigadores, científicos, maestros, profesionales, trabajadores, van aprendiendo y descubriendo para que muchos puedan aprovechar de estas experiencias. Quisiéramos poner en valor a los trabajadores, a los oficios, a los maestros, a cada persona que está desarrollando su talento y está aportando su **granhito** por un mundo mejor para los seres vivos. Como dice Khalil Gibran *El trabajo es amor hecho visible*.

El patrono de la reserva es San Francisco de Asís, quien afirmó, “Pon amor a las cosas y tendrán sentido, quítaselo y lo perderán”. Al Santo que tanto amó a los animales, le encomendamos la protección de este Potrero.

Acá va la primera edición de “GranHito”, una revista con mucho amor para todos los que quieran conocer estos **granitos** o quieran sumar sus **granhitos** también.

Azul



EL POTRERO

Cinco años de conservación
y producción



El tordo amarillo, emblema conservacionista de la Reserva.



Por Azul García Uriburu y Marcos Pereda

Fotos: Ramón Moller Jensen

En este primer número de GranHito, queremos participarlos de los orígenes de esta iniciativa que promueve un acercamiento entre conservación y producción.

Hace ya casi seis años que aceptamos el desafío de hacernos cargo de El Potrero, con todo lo bueno, lo lindo, lo emocionante y estimulante; y también con todas las enormes dificultades que hemos debido afrontar. Algunas de ellas, que aún hoy persisten.

Particularmente resaltamos lo que resulta hoy ser uno de los desafíos más importantes, y que en los inicios jamás previmos que fuera tan esencial.

Por ser el lugar que es, El Potrero impuso de inmediato junto con el requisito de afectarse eficientemente a la producción ganadera, agrícola, forestal y apícola, también el requisito de proteger y producir biodiversidad, resguardando y promoviendo sus va-

lores naturales, con el fin incluso de promover sus frutos. Pronto nos dimos cuenta que este era uno de esos típicos casos donde, “hablar es mucho más fácil que hacer”.

No obstante, nuestra proposición debía ser en serio. No deseamos, ni desearemos, que la conservación en El Potrero sea “solamente de la boca para afuera”, o una “Reserva de papel”.

Por el contrario, aspiramos en un futuro lejano, a lograr arbitrar adecuadamente ambos conceptos, producción y conservación. Para que El Potrero, en el desarrollo de su pleno potencial, encuentre a su vez, una cuota razonable y equilibrada de beneficios tanto productivos como ambientales y sociales.



Metas y objetivos

Desde los comienzos, nos propusimos contribuir con la conservación de la naturaleza de Entre Ríos a través de la instrumentación de una reserva natural privada modelo e integrada a un establecimiento productivo.

Definimos como objetivos generales, conservar extensas muestras representativas de los ambientes presentes en la Estancia El Potrero; generar conocimiento científico básico y aplicado; brindar oportunidades de educación ambiental y recreación en un escenario silvestre y desarrollar programas de buenas prácticas agropecuarias y forestales.

Para concretar los objetivos generales, queremos resguardar de manera continua relictos de selva en galería, pastizales, bosques, y pajonales en tierra firme e islas del río Uruguay;

impulsar trabajos de campo con universidades de la Argentina y del exterior sobre ecología y conservación, en el marco de convenios de cooperación; diseñar predios con actividad productiva considerando variables ambientales; impulsar la restauración de paisajes modificados y cooperar con las autoridades de contralor ambiental que operan en la provincia.

Además en lo que a la comunidad local se refiere, proyectamos a El Potrero como un centro de educación ambiental abierto a la comunidad mediante visitas programadas que colabore con la toma de conciencia de la situación ambiental de la zona de Gualeguaychú para generar cambios positivos que permitan integrar la conservación y el disfrute de la vida silvestre (incluyendo especies amenazadas) en el desarrollo regional.

La Reserva Natural El Potrero es...

- * Una reserva privada perteneciente a El Potrero de San Lorenzo S.A.
- * Una reserva administrada por un equipo técnico interdisciplinario.
- * Una reserva con límites definidos e integrada a un proyecto productivo ambicioso.
- * Una reserva amigable con naturalistas y grupos de investigación básica y aplicada, tanto de la Argentina como del exterior.
- * Un escenario para compartir nuestra experiencia con otros propietarios interesados en conservar la naturaleza de sus campos.
- * Un polo regional de educación ambiental, donde un establecimiento agropecuario crea una reserva natural para brindar entretenidas oportunidades a la comunidad para disfrutar y valorar la biodiversidad entrerriana.



Una de las frases conservacionistas más populares que dio la vuelta al mundo, pronunciada por un indio americano dice “La tierra no la heredamos de nuestros padres, la tomamos prestada de nuestros hijos”.

En pequeña escala local, aspiramos a que este legado, en donde la producción armonice con la conservación de la naturaleza, sea nuestro gran hito de arena: producir de manera responsable y conservar lo más que podamos.

Estamos orgullosos y muy agradecidos a toda la gente que nos inspira e inspiró en los inicios, y también a todos aquellos que hacen diariamente, o hicieron en algún momento, su parte para encarar este desafío, que hace ya unos años, todos, nos sentimos honrados de llevar adelante.

Cuando llegamos a El Potrero, la palabra desafío se hizo siempre presente. Desafío para levantar un establecimiento que necesitaba un enorme impulso. Desafío por conformar un equipo de trabajo que debía afrontar un proyecto inmenso. Desafío para generar un modelo en donde la conservación necesariamente debía ocupar un lugar clave.

Tales eran las dificultades, que pasado el primer año, nos dimos cuenta que era necesario vivir allí. El Potrero reclamaba una dedicación plena, para transformar y mejorar su cultura. El ejercicio diario de absorber y conocer cada detalle, cada nuevo reto, fue fortaleciendo nuestro sentido de pertenencia y de realidad.

Gualeguaychú está insumida en temas ambientales, todos sabemos. Los mensajes sobre las papeleras desbordaron los medios de comunicación y los vecinos reaccionaron.

Nosotros pensamos que una de las mejores formas de contribuir con el medio ambiente de Entre Ríos, es conservándolo. Y que un área protegida relevante, supone un paso positivo en la defensa de la naturaleza.

Quisimos dar pasos seguros y nos acercamos a especialistas para que nos asesoren. El naturalista Andrés Bosso, nos introdujo a un mundo fascinante. Propietarios de campos que deciden conservar parte de sus tierras para crear reservas naturales.

Así, fuimos a visitar la Reserva El Bagual, en la provincia de Formosa, para ver un modelo de área protegida administrada en alianza con una ONG, Aves Argentinas. Una muy considerable extensión en el Chaco Oriental que se protege desde hace ya 27 años. Todo un ejemplo.



Un individuo de gavián patas largas, recuperado en la Reserva, en vuelo rasante. Abajo el cardenal común, ave provincial de Entre Ríos.



Tanto el Ñandú, símbolo de las pampas, como el cardenal común son presencias habituales en El Potrero, pese a la persecución que sufren en todo el país.





El gato montés suele pasear su pelaje moteado entre los pajonales y montes de El Potrero.



Los naturalistas pueden observar tatúes de nueve bandas y sus cuevas, casi en el límite austral de su distribución.

Luego conocimos el proyecto de Conservation Land Trust en los esteros del Iberá. Un esfuerzo de conservación a una escala enorme, liderado por Kris y Douglas Tompkins. Inmensas extensiones de montes, bañados, palmares y esteros, que en algún momento formarán parte de un extraordinario Parque Nacional.

También, el aporte de Rubén Quintana, biólogo de la Universidad de Buenos Aires, fue clave, tan clave como los humedales que tenemos el compromiso de conservar. Su equipo de trabajo impulsó numerosas campañas en el terreno para generar la primera categorización ecológica y evaluación de su condición como unidad de manejo y conservación y concluyó con que una de las principales características del área es la heterogeneidad ambiental como resultado de las condiciones geomorfológicas de procesos antiguos de origen marinos pasados y fluviales de hoy.

También Aves Argentinas rastreó el área y los observadores de aves detectaron en cinco campañas de relevamiento, unas 266 especies de aves, 15 de ellas amenazadas de extinción.

Nuestro proyecto combinaría una reserva en un establecimiento productivo coordinada por sus propietarios, con el asesoramiento de diferentes especialistas.

Por un lado, el área tiene una especial función para los humedales de la región. Por otro, las aves silvestres cuentan, en El Potrero, con un refugio especial. Sobre todo en una provincia donde la captura de aves con fines comerciales es una práctica habitual.

EL PROYECTO DE CONSERVACIÓN ESTÁ LANZADO

Nos informamos más. Sabíamos que la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza, indica que cerca del 20 % de la superficie de nuestros ambientes debería estar protegido.

Asumiendo que cada uno debe hacer su aporte concreto, y guiados por nuestros referentes, los ejemplos visitados y nuestras lecturas, hemos destinado más de un 50 % del establecimiento a la conservación in situ de humedales, pastizales, monte de espinal, selvas en galería y dunas, hábitats escasamente representados en los sistemas de áreas protegidas de nuestra región.

Pero una reserva no es un arca hermética. Pronto pudimos darnos cuenta de algunos problemas de conservación. La caza y pesca furtivas se recortan entre los principales. La costa sobre el río Uruguay es un portal de acceso para ingresar “sin pedir permiso”. Durante décadas El Potrero era un lugar de cacería, tanto de entrerrianos y uruguayos como de



Ramón Moller Jensen, naturalista y fotógrafo de cabecera de la Reserva El Potrero.

EL DESAFÍO DE SER PIONERO

Por Ramón Moller Jensen

Mi historia es de naturalista. Mi trayectoria de empresario. Cuando fui encargado de El Potrero pude combinar ambas facetas. De naturalista porque lo mamé de chico. Mi padre, que vivía primero en El Dorado y luego en Puerto Bemberg, en Misiones, se había hecho muy amigo de un prócer de la ornitología argentina: William Henry Partridge. El galpón de mi casa era la base de operaciones del Museo Argentino de Ciencias Naturales en sus célebres campañas al arroyo Uruguayí. Tuve la suerte que, de gurí, pude visitar el campamento Yacupoí, un lujo que pocos naturalistas se pudieron dar. Y como empresario, siempre estuve vinculado al sector agropecuario fabricando aireaciones de silos para que los cereales no se echen a perder.

Por lo tanto, mi trabajo en El Potrero, en definitiva, concilia ambas situaciones. Y desde mi trinchera trabajé para amalgamar producción y conservación. Creo que fue un aporte valioso y quedaron huellas. Iniciamos en el año 2009 acciones de educación, conservación y gestión. Control de exóticas y monitoreo de fauna. Diseño de senderos y un banco de imágenes que, modestamente, pienso es uno de los mejores para una reserva natural. Detectamos campamentos y furtivos. Como todo inicio, uno aprende también de los errores, se hace camino al andar. Pero en ese camino, la consigna creo que fue cumplida: poner a El Potrero en el mapa conservacionista argentino. El trabajo continúa y sigo colaborando para fortalecer a este lugar que llevo adentro de mi corazón.



Los patrullajes son tareas habituales para controlar la caza furtiva.



Una tortuga de agua se asolea sobre un tronco en uno de los tantos riachos de la reserva.



Materiales elaborados desde la Reserva contribuyen a difundir el patrimonio de Entre Ríos.



Ranita del zarzal, con sus característicos dedos con ventosas, se aferra a la vegetación palustre.

contingentes provenientes de Buenos Aires. Control y educación fueron, son y serán nuestras principales herramientas.

Ramón Moller Jensen fue el primer encargado de la reserva. Su compromiso fue total con la misión de la reserva. Organizó los rastreos en busca de cazadores furtivos, asistido por guardafauas honorarios.

En paralelo, coordinó las acciones de educación ambiental claves para que El Potrero pueda ser un lugar de donde irradian mensajes conservacionistas. Ello llevó a organizar senderos y a ponerlos en valor con las visitas de alumnos de escuelas locales, que motorizó Rosana Rodríguez.

Ramón, además, es uno de los fotógrafos de naturaleza más reconocidos de nuestro país. Su arte generó un banco de imágenes espectacular, que viene siendo utilizado en charlas y diversos productos del área protegida. Estamos muy agradecidos por su entrega incondicional.

En paralelo a estos trabajos, integramos al equipo a dos amigos de Uruguay, el naturalista Fernando Perez Piedrabuena y Dra. en Biología, Gabriela Bantancur, quienes son dos de las personas que más conocen el área y la han relevado intensamente. Flora, insectos y fauna en general han sido registradas, para ir generando un inventario lo más completo posible. Hoy, están a cargo de la coordinación de un vivero y de las salidas educativas con colegios.

Hay mucho por contar, compartir y resolver. Estamos apenas sobre los inicios. Los nuevos retos se renuevan con la superación de anteriores desafíos. Cada día nos convencemos más de que el camino elegido es el acertado y decenas de amigos nos lo corroboran a diario con su aliento y aprobación.



Gustavo Aprile, Encargado de la Reserva El Potrero.

Potrero 2012

Por Gustavo Aprile

Desde marzo, la Estancia El Potrero me ha sumado a sus filas, lo que es motivo de orgullo y de gran responsabilidad. Orgullo, por sumarme a un equipo de trabajo destacado, serio y comprometido. Gran responsabilidad, porque el cargo que asumo supone direccionar un área novedosa para el manejo rural tradicional: integrar la conservación del patrimonio natural con los intereses de la producción.

Hoy, afortunadamente, son cada vez más las personas que reconocen el valor de conservar los ambientes naturales, tanto por sus valores intangibles (belleza estética, esparcimiento, recreación, identidad, cultura, salud mental y física) como prácticos (provisión y resguardo de servicios ambientales; protección de suelos; captación de aguas y reposición de acuíferos; prevención o reversión de procesos erosivos; leña, maderas, medicinas, esencias, tinturas, cueros, pieles, carnes y otros recursos naturales renovables provenientes de la flora y la fauna nativas, etc.). El Potrero se identifica con esa corriente.

A cinco años de su creación, vamos a priorizar la organización de la estructura operativa de la reserva, que se establecerá en base a las metas y a los objetivos propuestos para el área protegida. Por suerte, los antecedentes técnicos y ejecutivos con los que contamos -desde el primer relevamiento ambiental realizado por investigadores de la Universidad Nacional de Buenos Aires hasta la destacada labor de quien me precediera en funciones, Ramón Moller Jensen- resultan auspiciosos y nos permite delinear un nuevo Plan de Trabajo para los próximos dos años. Desde estas páginas, iremos compartiendo nuestros avances en cuanto a manejo, investigación y monitoreo de este paraíso entrerriano.

Libro de visitas



"El Potrero es una reserva estratégica, un enjambre de ecosistemas que albergan una diversidad increíble en una región que en las últimas décadas fue intensamente intervenida. Un verdadero tesoro natural a pocos kilómetros de la capital del país". (Hernán Casañas, conservacionista).



"Es el laboratorio natural ideal donde las acciones productivas y la naturaleza en su máximo esplendor se encuentran para formar un mosaico de situaciones poco frecuentes, por lo que brindan enormes posibilidades para investigar y descubrir la mejor forma de que el humano y especies amenazadas convivan y brillen como lo hacen en El Potrero". (Kini Roesler, Conicet).



"La Estancia El Potrero de San Lorenzo es el caso de un campo embanderado con la conservación de la naturaleza. Allí, colaborando con tareas agropecuarias pusimos en marcha acciones para restaurar el pastizal mediante la clausura del pastoreo y la resiembra de especies nativas en cárcavas de erosión. Las acciones fueron exitosas y hoy mejoran el hábitat para el Tordo Amarillo y previenen la erosión hídrica de los suelos, razones más que valideras para celebrar". (Gustavo Marino, Aves Argentinas).



"Siendo una de las zonas más productivas de la Argentina, donde los campos son valorados sobre los rendimientos económicos, encontramos en El Potrero un paraíso único. Debido a sus dimensiones pero también a la mentalidad conservacionista de sus dueños. Varios ambientes reflejan el pasado natural de la zona, por lo cual, cuando desandamos sus senderos y riachos somos espectadores de un documental de altísima calidad en vivo y en directo". (Juan Raggio, documentalista).



"El proyecto de la Reserva El Potrero es un excelente ejemplo de cómo estancieros pueden dedicar esfuerzos para hacer que los hábitats sean saludables para las aves silvestres y el resto de la fauna, mientras actividades productivas siguen operando exitosamente. Es un ejemplo inspirado e inspirador". (Wendy Paulson, Bobolink Foundation).



"Desde hace dos décadas recorro la Argentina observando aves y siempre me ha atraído la zona del sudeste entrerriano, un mosaico interesante de ambientes que es famoso mundialmente en el ámbito de observadores, especialmente la zona de Ceibas y Gualaguaychú. Me alegró visitar El Potrero y saber que hay esfuerzos a largo plazo para conservar los ambientes de este triángulo de ecosistemas únicos". (Mark Pearman, ornitólogo).



La observación de aves es una de las actividades claves para acercar a los niños a la naturaleza.

Las escuelas nos visitan

Por Gabriela Betancur

En la Estancia y Reserva El Potrero realizamos actividades de educación ambiental. La modalidad que elegimos es: una semana al mes abrimos nuestras puertas a la comunidad recibiendo grupos de chicos de primaria, secundario, grupos scout y distintas instituciones locales que deseen visitarnos con previa reserva telefónica. Los grupos que llegan son recibidos en La Victoria, nuestro centro de atención a visitantes, allí un acogedor hogar encendido y una postal con los objetivos de nuestra reserva los reciben.

Luego en una charla abierta, amena, interactiva nos presentamos los funcionarios de la reserva y la región. Dicha exposición es acompañada por una presentación ilustrada con muchas fotografías de la fauna local, guiada por las preguntas y comentarios de los integrantes del grupo, disfrutamos de un compartir de experiencias pensado para que sea una introducción de 30 minutos al ambiente que visitaremos. En ocasiones la avidez de conocimientos ha llevado a la extensión de la charla por 180 minutos, instancias matizadas por infinidad de comentarios pintorescos por parte de los chicos:

“... Señor, ...hace cinco mil años cuando el mar cubría todo este campo, ¿Usted lo vió?”

Chica - “...Señor, ...¿qué es una espátula rosada?”

Guía - Un ave de color rosado, cuyo pico tiene forma de espátula

Chica - Si, ya sé, ...pero ¿qué es una espátula?

Guía - Es el utensilio con el cual tú mamá mezcla la masa para la torta.

Chica - ¡Mi mamá no sabe cocinar!”

Acá consolidamos conceptos importantes como biodiversidad, ecosistema, conservar, preservar, restaurar, extinción, nativo, exótico, invasor. También esperamos que salgan a la luz las expectativas sobre la reserva para aquellos que nunca la han visitado. Además, advertimos sobre imprevistos que puede haber en una salida por el sendero y cómo afrontarlos sin asustarnos ni asustar a la fauna.

Una vez comenzada la caminata por el sendero las sorpresas los desbordan, se inician en el avistamiento de aves con el uso de binoculares, donde ellos comparten con júbilo experiencias anteriores con aves en alguna salida familiar.

Nos ha pasado que en un paseo nos aguarde una culebra entre los escalones de un sendero o que decenas de mariposas nos acompañen durante la caminata. La fauna no solo la podemos ver, también la oímos con sus vocalizaciones o la deducimos al interpretar los rastros que encontramos, como ser huellas, restos óseos y excrementos. Todo sirve a la hora de comunicar los valores del área. Además, la flora (¡que no vuela ni se esconde!) es un recurso educativo genial, sobre todo en el sendero de la barranca, que es bien exuberante. Luego de una caminata de 35 minutos retornamos al centro de visitantes con más preguntas y avidez por más conocimientos, esperando ellos la segunda visita nosotros al siguiente visitante ¡Todos felices!



Coplas del Potrero

*El horizonte es overo
vuela un tero en la llanura
el ocaso es hermosura
en los pagos del Potrero.*

*Azul el río se entrega
a una isla, y sus palmas
hacen marcos y la tarde
se vuelve un cuadro de calma.*

*La Barraca es un remanso
no hay espacio para el mal
lindo compartir amargos
a ritmo e'camalotal.*

*La pava que vuela y grita
va pintando la espesura
su garganta, casi un fruto,
suma al bosque su tintura.*

*Hay un santo que es Lorenzo
y un arroyo Verde ingá
es el reino del carpincho,
es el templo del biguá.*

*Aún quedan pampas y selvas
y gente que tiene fe
en eso piensa este gaucho
camino hacia Puerto Unzué.*

*Sembradíos y bañados
montes y ganado alternan
el mosaico tan soñado
será una postal eterna.*

*Que lindo es cantar Victoria
justo frente al Uruguay
es un paisaje de gloria
y una luna como no hay.*

*Este río tiene puentes
que no se pueden cortar
como las aves, los hombres,
la sangre y algún cantar.*

*Tierra gaucha del Potrero
mojón del chopí saiyú
solcito de entrerriana
brillo del Gualaguaychú.*

Andrés Bosso





PARQUE NACIONAL PRE DELTA



PITIAYUMÍ EN SU ESPLENDOR



RÍO SAN LORENZO



JOTE CABEZA NEGRA DESPEREZÁNDOSE



CACHORROS DE ZORRO GRIS



PATOS CUTIRÍ, LA HEMBRA VUELA DELANTE DEL MACHO



Doma racional, una mirada diferente—

El autor de "Sobre doma, caballos y caballeros de Argentina" y uno de los principales referentes a la hora de hablar de doma racional, luego de los cursos impartidos en El Potrero comparte con nosotros el abc de su experiencia de amanse, fruto de años de trabajo a lo largo y ancho de la Patria. —————



Por Martín Hardoy

Domador profesional de caballos
Impulsor de la doma racional en nuestro país
Contacto: doma@martinhardoy.com

Fotos: Martín Hardoy

La doma es el proceso de enseñanzas y cambios que sufre un animal salvaje para convertirse en doméstico. "Domus" en latín significa casa y en la casa está el hombre. Domesticar es relacionar un animal con el hombre. Los animales domésticos son aquellos que están vinculados al hombre directamente y dependen tanto de él como éste de ellos.

En efecto, muchas personas dependen de los animales domésticos: comercialmente, viviendo de lo que ellos producen; terapéuticamente, sirviéndose de ellos para mejorar su calidad de vida; y socialmente, pues a veces conviven con ellos mucho más que con otras personas. Los animales salvajes no necesitan del hombre para sobrevivir. Viviendo en libertad y antes de la domesticidad, el caballo es un animal salvaje.

Domar es un proceso de cambio, pues la transformación de animal salvaje en doméstico supone necesariamente inhibir o bloquear reacciones de defensa que a ellos les resultan naturales y el domador debe evitar, como las patadas, la huida, las mordidas o los corcovos. La doma es de alguna manera un proceso para firmar un pacto de confianza, para que el caballo confíe en el hombre a través del proceso de amansamiento.

PRIMEROS PASOS

Si iniciáramos el trabajo con caballos adultos que nunca vieron seres humanos, el proceso puede ser peligroso para ambos: domador y caballo.

La paciencia y las buenas instalaciones serán dos elementos que en este caso no deben faltar. Quien no los tenga, es mejor que no comience.

Y si decidimos trabajar con un animal manso que desde siempre ha sido bien tratado, podremos prescindir de las buenas instalaciones, pero aún con ellas es necesario que quien quiera domar, sea siempre capaz de conservar la calma y tenga paciencia ... podemos llamarlo coloquialmente que hay que profesar la ciencia de la paz.

No me sorprende cuando veo a tantas personas que, con métodos agresivos, enfrentan a sus animales para amansarlos, como si fueran enemigos a los que hay que someter. El hombre se agrede a sí mismo también y es por ello que a diario escuchamos de tantos





La doma racional nos acerca a los caballos a través del respeto.

crímenes familiares, a veces difíciles de imaginar en la realidad. Una sociedad violenta, por lo tanto, supondría necesariamente que el sistema de doma de los caballos debe ser con rigor. Pero la violencia se engendra de manera concéntrica y a una acción violenta le seguirá una reacción violenta.

SOLO PARA DAMAS Y CABALLEROS

La doma racional parte de la amabilidad. Al igual que en el trato entre pares, al amansar caballos debemos ser amables, porque las acciones amables también producen reacciones amables.

Muchas personas se comportan en la vida tratando de aventajar a otros con mentiras y picardías. Quien amanse debe sacarse el antifaz y mostrarse frente al caballo tal como es, pues son animales perceptivos y detectan de inmediato el tipo de energía que irradian.

Una vez que pasamos la primera etapa del proceso de doma y ya tenemos frente a nosotros un caballo bueno, noble y tranquilo, debemos analizar cómo y dónde seguir y qué les enseñaremos.

Si el animal es grande y nosotros de contextura pequeña, tal vez sea recomendable buscar ayuda para trabajar. Los caballos tienen noción de cálculo de posibilidades y se comportarán mejor cuanto más indefensos se sientan, pero intentarán jugar o distraerse si entienden que nos será difícil dominarlos.

Las buenas instalaciones nos permiten trabajar mejor al caballo, especialmente en los primeros tiempos cuando aún no los dominamos lo suficiente.

Si no contamos con corrales y solo tenemos una pista llena de caballos o espacios muy abiertos para trabajar, habrá que considerar la posibilidad de construirlos para no correr riesgos. No es necesario invertir mucho dinero en ello; lo poco que sea, será también para nuestra seguridad y beneficio.

Cuando tengamos todo listo para comenzar, hay que ser conscientes de que nadie puede enseñar más que lo que sabe. Quien sabe poco, enseñará poco y quien sabe mucho podrá enseñar mucho. Parece una frase de Perogrullo pero en el mundo del caballo no lo es.

Son muchas las personas que se paran frente a su caballo echándoles las culpas de no retroceder o doblar correctamente, cuando en realidad son ellos mismos quienes no dirigen bien a su animal para que haga las cosas que creen estar pidiendo correctamente.

Los caballos pueden aprender durante toda la vida, pues ellos estarán siempre listos para mejorar, en tanto les enseñemos. Todo lo que no hagan correc-

Algunos conceptos importantes

- La doma tradicional fue pensada para un momento histórico: la guerra contra el indio.
- El gaucho que peleó esa guerra volvió a su rancho y se quedó con un sistema de domesticar caballos que era tan rudo como su vida misma.
- Por lo tanto, el sistema de doma tradicional fue el mejor sistema de amansar caballos que pudo desarrollar nuestro hombre de campo. Lejos de una maldad premeditada, buscó el mejor resultado en el menor tiempo, con los elementos que tenía a mano.
- Jugaron su pellejo gran cantidad de domadores que, dando de ellos lo mejor, estropearon y arruinaron muchísimos potros, para lograr otros tantos.
- Muchas personas dejaron de criar caballos por no tener domadores confiables.
- Es habitual que, a la hora de iniciarse con caballos, varias personas desconozcan lo referente a aperos que se utilizan y de qué forma, dónde y por qué son utilizados.
- La gente se planteó el desafío de poder hacer un caballo, como parte de una terapia personal.
- Son innumerables los problemas psicológicos y de "stress" que se superan gracias a las actividades con caballos.
- Con el sistema tradicional no podían pero el sistema racional les dio las herramientas para lograrlo, sin importar edad o sexo del domador.
- Fuera de las luchas que los tradicionalistas mantendrán, solo por un tiempo, el sistema pretende mostrar otra opción más sencilla, con menos riesgos.
- No iré jamás en desmedro de los realizado por otros, ni lo criticaré, pues yo aprendí igual que cualquiera y creí estar en lo cierto ...
¡hasta que me demostraron lo contrario!

Extraído de su obra "Sobre doma, caballos y caballeros de Argentina".





Nuestro vínculo con los caballos nos ayuda a enfrentar problemas psicológicos.

tamente puede ser perfeccionado, si nos tomamos el tiempo para transmitírselo y sabemos hacerlo.

La aptitud física, por otro lado, se gana y se pierde tantas veces como las que se trabaja o abandona al caballo. No esperemos que un animal que un año atrás saltaba con facilidad un obstáculo, siga haciéndolo de igual manera luego de un largo descanso en el campo. Los tiempos fisiológicos que necesitan el músculo, los ligamentos y los huesos para estar en forma, normalmente son mayores que los que entendemos como correctos nuestra ansiedad.

La doma es una de las actividades que más satisfacciones le da a quien la realiza pues su resultado es una obra viva, dinámica e irrepetible, algo que muchos artistas quisieran lograr...

Habitualmente pienso que aprendiendo la filosofía

y técnica de la doma racional, comenzaremos a usar este tipo de técnicas que nos han sido útiles con los caballos como tácticas para relacionarnos con nuestros amigos, familiares, empleados. Si gracias a ello se pudiera evitar el sufrimiento físico o psíquico de tan solo una sola persona, mis horas en los corrales enseñando doma racional, habrán tenido sentido.



RAMÓN MOLLER JENSEN

Visitantes de la Estancia y Reserva que participaron de los cursos.

Experiencia Potrero

Por Marcos Nievas. Encargado Estancia El Potrero de San Lorenzo

Las actividades que tienen lugar en una estancia como El Potrero son innumerables. Por la extensión de la propiedad y por la producción diversificada. Aun con un escenario complejo, intentamos, a cada paso, aprender y mejorar. El hombre de a caballo es clave en el manejo del campo y, la doma, una disciplina bien interesante. Nuestra política en este tema es: domar dentro del campo y promover que haya un uso y cuidado del animal y que no se maltrate a la caballada.

Conociendo del sistema de doma racional y de la prédica de Martín Hardoy, organizamos una capacitación para que las personas conozcan de su existencia y de cómo funciona el sistema.

La Estancia puso a disposición un corral redondo y una manga recta de entre 3 y 4 metros. Estas instalaciones fueron usadas en las dos sesiones que organizamos, una para los chicos del campo y otra para los trabajadores de a caballo.

El curso comenzó a las 7 de la mañana cortando al mediodía para un asadito y luego continuó por la tarde. Todos los potros eran nacidos en El Potrero y tenían entre dos y cuatro años. Durante el curso, cada participante tenía a su cargo un potro, para iniciarlo con el sistema de doma racional; todos hicieron el proceso juntos. Los potros que nunca habían sido agarrados, se embozalaron y luego se procedió al amanse desde abajo, es decir, para llegar a la mansedumbre y al segundo día lo montaron.

El balance fue positivo y creemos que los participantes tanto los chicos como los gauchos de a caballo lo disfrutaron. Si bien al principio todos dudan del funcionamiento del sistema, cuando comienza la clase de doma de Martín, algo pasa. Quienes creen saber de doma tradicional, al principio se muestran incrédulos con sus enseñanzas, pero como a la media hora ya comienzan a ver cambios,

abren los ojos y ese algo se transforma en interés. No es para menos, sorprende ver cómo su estilo llega a gauchos y a gurises.

Además, a partir de ahora la persona que inicia a los caballos en la Estancia utiliza este método, que está más acorde al bienestar animal. Una vez que el caballo está en condiciones de salir al campo solo, con media doma, cuando llega a los trabajadores de a caballo, ellos ya recibieron una capacitación previa.

Por última, la doma, unió literalmente la producción y la conservación. Porque Martín Hardoy, después de sus cursos, se dedicó apasionadamente a observar y fotografiar las aves del campo y la reserva, guiado por Ramón Moller Jensen y yo me sumé a la salida. Fue una linda jornada en El Potrero.



El hombre de a caballo es clave en el trabajo rural.

* 19 de julio *

Día del Pequeño Gran Gesto

Semanas atrás, tuvimos dos motivos para disfrutar: las vacaciones de invierno y el Día del Pequeño Gran Gesto. Decimos que ambos son motivos de disfrute. Las vacaciones, para descansar después de la primera mitad del año; el Pequeño Gran Gesto, por entregarnos con pasión a alguna causa solidaria. Todo positivo.

La movida, que nació originalmente para homenajear a un singular emprendedor argentino, el Sr. Enrique Götz, lleva por lema “**Dibujá una sonrisa**” y el desafío es desarrollar lazos comunitarios que mejoren nuestra sociedad a través de acciones tanto espirituales como materiales.

Al comienzo, sólo unas 30 personas conocidas entre sí participaron, pero ahora suman miles quienes se entusiasman año tras año con la propuesta y no solo de la Argentina. Además varias empresas se han sumado y están hoy planificando acciones para motivar a que sus empleados también participen. Con ingenio

En el año 2006 un grupo de amigos iniciaron una movida singular: promover gestos positivos en nuestra sociedad, por más pequeños que parezcan. Al principio, comenzó como una tímida avanzada pero fue creciendo como una bola de nieve solidaria a la que todos podemos sumarnos con ingenio y vocación de ayuda.



y coraje, podemos hacer muchas cosas positivas.

La consigna entonces es sencilla: hacer un acto solidario concreto. Y el programa es flexible. Podemos visitar hogares de ancianos con tortas y alegrarles la jornada, llamar por teléfono a seres queridos que no la estén pasando bien, colaborar con una reserva natural o una organización ambientalista, donar ropa que no estemos usando, también juguetes y útiles escolares (las clases empiezan todos los días!), dedicarnos a pintar un centro comunitario, juntar dinero para cualquier causa noble, involucrarnos con las necesidades de un hospital y, en paralelo, difundir, difundir y difundir.

Argentina es solidaria y emprendedora. Unamos ambas virtudes y sumemos nuestra voluntad a esta red de esfuerzos a favor de nuestros prójimos. Sumemos nuestro GranHito y abonemos cultura solidaria sembrando “diecinueves de julio” durante todo el año.



Limpieza de playas en Puerto Deseado, proyección de cine en comunidad Wichi y reconstrucción de escuela 26 en Beccar.

El monte nos protege *

Texto y fotos: Fernando Piedrabuena. Naturalista, fotógrafo y autor de numerosos libros sobre naturaleza de la región.
Contacto: guyunusa@gmail.com

Las cactáceas constituyen uno de los grupos de plantas más interesantes del reino vegetal. Son xerófitas, es decir están adaptadas a condiciones áridas estacionales o permanentes y poseen estructuras para la acumulación de agua en sus tejidos.

La familia es exclusiva de América y presenta unos 200 géneros y más de 2.000 especies.

Las distintas especies han sido usadas por la humanidad desde tiempos inmemoriales para la obtención de fibras, alimentos, pegamentos, madera, o como forraje para el ganado o fijador de pintura. Algunas tribus indígenas las utilizan para la obtención de veneno para capturar peces. Su uso medicinal por parte de los pueblos originarios está ampliamente documentado. Por ejemplo, se vienen usando como diuréticos (facilita orinar), hipotónicos, cardiotónicos (refuerza la actividad cardíaca), laxantes

(facilita evacuar el vientre), astringentes (contrae tejidos orgánicos) y antiparasitarios (combate o previene parásitos).

Prácticamente se cultivan todas las especies de cactus (hay numerosos aficionados a su colección) pero su extracción descontrolada ha llevado a que muchas especies que poseen distribución restringida y por eso son “figuritas difíciles”, estén hoy al borde de la extinción. Los coleccionistas responsables optan por un acercamiento diferente: reproducen especies en viveros en vez de extraerlas de la naturaleza.

En la Argentina tenemos algo más del 10% de las especies presentes en el mundo, unas 210 especies que representan a 37 géneros. Un universo de espinas, del que forma parte el Cardón, el elegido para el primer número de Desde El Potrero.

El cardón



1- Cardón en flor 2- Cardonal en tierras áridas 3-Detalle del fruto 4- Ejemplares excepcionales pueden alcanzar los 6 m.

■ Nombres comunes: Cacto, Cactus, Cardón, Tuna, Candelabro

■ Nombre científico: *Cereus uruguayanus*

■ Distribución: Argentina (Buenos Aires, Entre Ríos), Brasil (Mato Grosso do Sul, Rio de Janeiro, San Pablo, Parana, Santa Catarina y Rio Grande do Sul), Uruguay (todo el país).

■ Hábitat: Sierras, campos pedregosos y arenales.

■ Descripción: Cacto de tronco corto y leñoso, de hasta 6 m de altura. Con ramas articuladas, cilíndricas, con 6 a 9 costillas. Las flores son vistosas, grandes, hasta 18 cm de longitud y poseen pétalos blancos de ápice rosado. Sus flores se abren al atardecer y por la noche, y permanecen cerradas durante las horas de insolación intensa. Los frutos son amarillos o naranjas, de hasta 5 cm de diámetro, de pulpa blanca y con semillas negras, bien pequeñas. Florece de diciembre a febrero y fructifica de febrero a mayo.

Por su valor ornamental y por sus adaptaciones para vivir con poca agua, esta especie es excelente para jardines de bajo mantenimiento. Especies similares se pueden ver en frentes de algunas casas, incluso en la Ciudad de Buenos Aires. También posee valor apícola y sus frutos son comestibles y de agradable sabor.

Se reproduce por semillas y gajos, y su velocidad de crecimiento es media.



* Un arca mirando al sudeste *

MUSEO ARQUEOLÓGICO MANUEL ALMEIDA

El esfuerzo monumental de un entusiasta investigador autodidacta, es apuntalado localmente por una serie de instituciones que apuestan a defender lo nuestro como una forma de contribuir con el crecimiento cultural de la región. El Museo Arqueológico Manuel Almeida, se ha transformado así en una singular “vasija” que conserva vivas muestras de nuestra costa del río Uruguay y el delta entrerriano.



Por Raúl Almeida

Director del Museo Arqueológico y Presidente del Centro de Estudios Arqueológicos “Manuel Almeida”

Al igual que las artesanías confeccionadas por los chanáes, nuestro proyecto de museo fue pacientemente modelado por un hombre con visión local y corazón regional. Me cuesta ser objetivo al hablar de mi padre, Manuel Almeida, pero su vida es fascinante. Fue maestro rural en sus comienzos, pero también abrazó oficios como el de mecánico, electricista, técnico de radio, docente secundario y catedrático autodidacta. Este frenético derrotero de unos cuarenta años tuvo algo en común: la investigación incansable de la región para rescatar, como él solía decir, “la rica historia de nuestros antepasados de las entrañas de la tierra”.



El profesor Manuel Almeida

SALVANDO LAS CULTURAS LOCALES

El esfuerzo de mi padre tenía dos consignas: impulsar un muestrario arqueológico de las culturas locales y difundir ampliamente los valores de la región. Estas consignas son nuestras banderas que intentamos hacer flamear cada vez más alto. Las culturas locales lo merecen. Veamos porqué.

Nuestro museo intenta ser un fiel reflejo de los grupos humanos que mayor presencia tuvieron en la zona: los chanáes y los guaraníes.

La **cultura chaná** tiene características propias, distinguibles y la podemos encasillar en las llamadas “culturas básicas persistentes”. Se establecieron en Entre Ríos a principios de nuestra era, fueron algo nómades y eran hábiles canoeros y pescadores. Los frutos de su pesca habitualmente se secaban y ahumaban para conservarlos. Elaboraban harina de pescado y se alimentaban de la recolección de frutos; también cazaban y practicaban agricultura en pequeña escala.

Su tecnología abarcaba el manejo de diferentes materias primas con las



Entre Ríos tuvo una importante influencia guaranítica.



Los chanáes fueron eximios ceramistas; numerosas piezas originales se exhiben en el museo.



que elaboraban los instrumentos necesarios para cazar, pescar y recolectar. Con madera confeccionaban arcos rígidos, flechas cortas, puntas de proyectiles. Además, construían canoas sobre un solo tronco.

Para elaborar puntas de flechas o lanzas, arpones, espátulas, punzones, leznas, mangos, agujas o puñales, se valían de tibias, radios u otros huesos de ciervos o aves; también espinas de peces de gran tamaño o preferentemente astas de los ciervos de las que seleccionaban las puntas o pitones.

Nuestra zona es conocida por sus suelos arcillosos, escasos de piedra. Éstas las conseguían a través del canje. Las tallaban y confeccionaban boleadoras con o sin surco, cuchillos, raederas, puntas de proyectil, golpeadores y morteros.

Los guaraníes bajaron por el río Paraná y habitaron gran parte del delta, subiendo por el Uruguay y ubicándose en nuestras costas e islas. Eran grandes navegantes y ejercían el comercio mediante el trueque, de allí la existencia en nuestra zona de tanta variedad de piedras que no son de esta región. Se asentaron en albardones y médanos naturales, sobre la costa del río Uruguay. También trabajaban la piedra y el hueso y desarrollaban la agricultura en pequeña escala.

La cerámica es quizás uno de los aspectos más importantes de los antiguos pobladores de Entre Ríos, especialmente cuando se mencionan a grupos como los chanáes y guaraníes. Ambos grupos realizaron vasijas para usos variados, como ser almacenamiento o transporte de alimentos, cocinar e incluso como urnas funerarias.

Los chanáes mostraron una especial afición a este oficio, a tal punto que fueron bautizados “*riberños plásticos*” y adornaban sus vasijas a través de la confección de guardas y grecas, confeccionadas con punzones, agujas o palitos. En las asas de dichas vasijas podemos ver representados elementos de nuestra fauna (asas zoomorfas). Así, veremos figuras de loros, carpinchos, búhos y víboras. Los guaraníes confeccionaban cerámica de buena calidad, la que pintaban en tonos rojos y negros, sobre un base blanca llamada “*estuco*”. También realizaban decorado mediante un “*corrugado*” que confeccionaban con el dedo o aplicando la uña sobre la cerámica fresca.

El museo es muy rico en cantidad y variedad de cerámicas y piezas con motivos variados pueden verse en su exhibición permanente.

CIENCIA Y DIVULGACIÓN

Aunque no nos demos cuenta en visitas como turistas, el patrimonio arqueológico de la costa del Río Uruguay y el Delta entrerriano es riquísimo. Por eso, nuestros trabajos de recolección, liderados inicial-

mente por mi padre, generaron valiosos bienes desde el punto de vista científico y educativo.

En primer lugar, la colección que alberga el Museo Arqueológico Manuel Almeida se ha convertido en la más importante del sudeste entrerriano. Con ella, además de las muestras al público, se realizan tareas de catalogación de los materiales de depósito, trabajando con profesionales de la materia como son los arqueólogos y antropólogos. Actualmente, técnicos del CONICET están trabajando sobre restos humanos hallados en la zona y siempre están abiertas las posibilidades para que nuestro museo sea escenario de investigaciones.

Por otra parte, el Museo a través del Centro de Estudios Arqueológicos y un grupo de profesionales colaboradores, se mueve siguiendo varias líneas de trabajo, que incluyen el inventario de la colección, el dictado de conferencias y charlas, la participación en actos culturales y recitales, mejoramiento de edificios y equipamiento tecnológico.

UN MUSEO PARA TODOS

El museo no es un arca cerrada, es un espacio abierto a la comunidad que promueve, por todos los medios posibles, difundir. Lo hacemos a través del Centro de Estudios Arqueológicos, un proyecto que impulsa la divulgación de identidad cultural local y regional. Una de las herramientas principales es la educación a través de visitas guiadas a alumnos de escuelas, colegios, instituciones y público en general.

Además de esta “*educación ex situ*”, generamos “*educación in situ*” a través de salidas de campo con escuelas primarias, donde se lleva a los alumnos a recorrer en lancha nuestro río Gualedguaychú y Uruguay, haciendo conocer el hábitat de nuestros “*Abuelos Indios*”, incursionando por las selvas en galería para descubrir su flora y fauna y visitando sitios arqueológicos “*Cerros Indios*”, donde en dicho lugar se les brinda una charla sobre la vida y costumbres de los pobladores originarios, haciendo hincapié en el respeto que tenían por la “*Madre Tierra*”.

También esta actividad se hace con el público en general y en las épocas de afluencia turística, como una forma de expandir nuestra labor educativa y, además, generar algunos recursos para apoyar el funcionamiento del museo.

Queridos amigos de la Argentina, nuestro aporte cultural está siendo cuidado para beneficio de todos. Los esperamos.



Socios Amigos del Museo Para instituciones y empresas

El Museo Arqueológico Manuel Almeida invita a instituciones, empresas y comercios a formar parte de su programa de “*Socios Amigos del Museo*” para apoyar a la institución.

Un equipo de profesionales promueve el rescate y puesta en valor del patrimonio arqueológico de la zona. Se prevé realizar afiches, folletos, paneles de exposición y presentaciones para que la comunidad conozca y proteja estos bienes.

El Programa de “*Socios Amigos*” permitirá al Museo mejorar estas instancias de difusión y sostenerlas en el tiempo. Asimismo, el apoyo a un proyecto de interés social y cultural para Gualedguaychú y la región ofrece un vínculo positivo y amigable entre las empresas que lo apoyen y la comunidad.

VISITAS

Ubicación: calle 25 de mayo 533, Gualedguaychú.

Horarios*: Lun a vie de 9 a 12 y de 14 a 18. Sáb y dom de 16 a 20

Teléfono: 03446 -427698

Mail: museomalmeida@hotmail.com

* Para visitas especiales o excursiones damos turnos fuera de este horario.

A favor de la ley

El Museo Arqueológico Manuel Almeida promueve el cumplimiento de la Ley Provincial Número 9686 y Nacional 25743 de Protección del Patrimonio Arqueológico y Paleontológico, cuyo objetivo es su preservación, protección y tutela como una parte integrante del Patrimonio Cultural de la Nación y el aprovechamiento científico y cultural del mismo.

Parque Nacional Pre-Delta

LA JOYA DEL LITORAL CUMPLE VEINTE AÑOS



Bosques de barrancas sobre uno de los tantos cursos de agua; enfrente, el misterioso bosque donde se destacan los guayabos.

Aun siendo uno de los parques nacionales más pequeños del país, constituye una de las pocas reservas naturales efectivas de la ecorregión del Delta. Su creación fue posible gracias a la actitud positiva de un municipio entrerriano y ahora se ha ampliado con la adquisición de un predio en tierra firme y la creación del Parque Nacional Islas de Santa Fe, que suma unas 3.700 hectáreas protegidas.

Excelentes noticias para sus dos jóvenes décadas conservando la naturaleza regional.



Guardaparque Nacional y fotógrafo. Se desempeña en el Parque Nacional Pre-Delta
Contacto: julianesyca@hotmail.com

En fresco manto de niebla y el suave perfume de las flores silvestres, son el eterno recibimiento de los días a orillas del arroyo La Azotea, justo allí donde el gran río Paraná se despereza y abre sus brazos para dar origen al Delta.

Las hijas mimadas del padre de todas las aguas, sus innumerables islas, brindan el refugio perfecto a una legión de especies subtropicales, que en su seno encuentran las condiciones propicias de temperatura y humedad, pudiendo avanzar con protección extra sobre una región más templada.

El paisaje resultante es majestuoso, un verdadero laberinto de riachos, canales y arroyos, que enmarcan islas de lujuriosa vegetación y encierran misterios, de ayer, de hoy y de siempre.

Esos misterios descubren la historia viva de la naturaleza, a los ojos de quienes se animan a descifrarlos, leyendo por ejemplo la corteza de los árboles, que hablan de crecientes pasadas y presentes. O cuentan esos surcos frescos, que el puma aún se esconde en la maciega y se afila las uñas en ese ceibo.

Pero no todos sus misterios están a flor de piel, hay otros más ocultos. Como las noches en que se escucharon los últimos rugidos del yaguareté, al que tanto temían los marineros que viajaban con el naturalista francés Alcide d'Orbigny, en el año 1827, y no se animaban a bajar del barco para acompañarlo en su búsqueda de la historia viva. O aquellos que están bajo tierra, en

los cerritos indios, donde moraban tiempo antes de la cruenta conquista europea los apacibles Chaná-Timbúes, canoeros que amasaban la historia entre sus dedos, escribiéndola con cerámica. Historias de enormes pacúes fijados con chuzas, a las que las guampas del ciervo de los pantanos proveían del arpón más letal de aquellos tiempos. O historias de carpinchos y yacarés, que todavía sobreviven en estas aguas a pesar de nuestra especie.

VEINTE AÑOS DE PROTECCIÓN

Cuando en el año 1991 se aprobó su creación por ley, que se promulgó finalmente en enero de 1992 fuimos muchos los que festejamos el comienzo del año.

Entre ellos, Antonio Temporetti y Stella Navarro, parqueros de toda la vida, y la Dra. Inés Malvárez, encontraron apoyo a su iniciativa de crear un refugio natural en estas islas diamantinas.

La comunidad de Diamante, visionaria y generosa, representada entre otros por el Senador Rodolfo Parente, decidió donar al Estado Nacional para su preservación a perpetuidad 2.458 hectáreas de islas y tierras aledañas al arroyo La Azotea, llamadas en aquel entonces Bañado Municipal. Nació así el Parque Nacional Pre-Delta, que hoy es visitado por alrededor de 60.000 personas al año.



Simpática cría de yacaré ñato u overo; una espátula rosada con su pico aplanado.

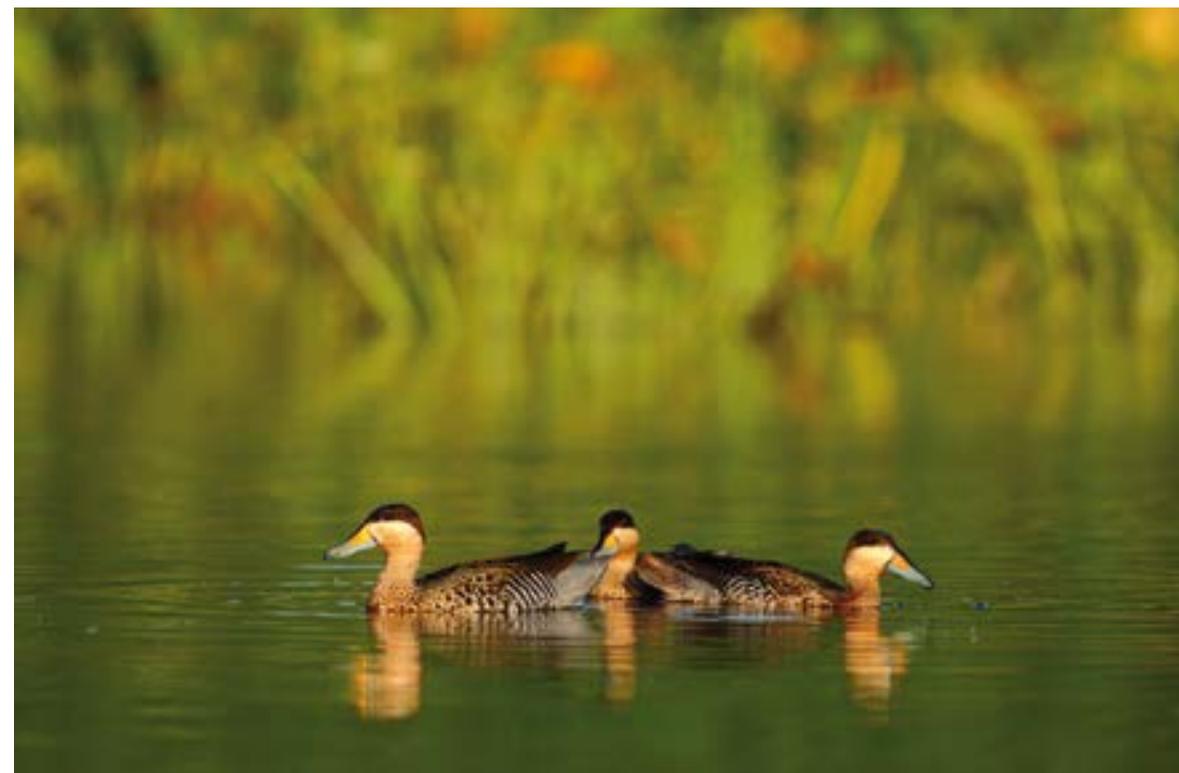


FICHA TÉCNICA DEL PARQUE NACIONAL PRE-DELTA

Año de creación: 1992
 Superficie: 2.604 ha (incluye el Campo Nacional Coronel Sarmiento)
 Ubicación: sudoeste de Entre Ríos, a 6 km de la ciudad de Diamante.
 Categoría de manejo: Parque Nacional.
 Ecorregión amparada: Delta e islas del Paraná y Espinal
 Ambientes naturales presentes: bosque de barranca, bosque de albardón, pajonales, lagunas, bañados, madrejones, cursos de agua (arroyos, riachos y río Paraná), bosque de espinal (en recuperación).
 Actividades posibles:

- Caminatas por los senderos (1.200 m), recorriendo los ambientes representativos del parque. Son ideales para realizar fotografía de naturaleza, observación de aves (252 especies registradas) y contemplación de la naturaleza en general.
- Pic-nic, pudiéndose utilizar los bancos y fogones dispuestos para ese fin.
- Camping agreste, con capacidad para 6 carpas.
- Visitas guiadas.
- Excursiones en lancha (actualmente se encuentra suspendido el servicio).
 Son de libre navegación el A° La Azotea (ideal para recorrer en kayak o en canoa) y el Riacho Vapor Viejo, respetando las normas exigidas por Prefectura Naval Argentina.

Horario de visita: 06:30 a 20:00 hs en primavera y verano / 07:00 a 19:30 hs. en otoño e invierno.
 Entrada libre y gratuita



Patos capuchinos, una de las 257 especies de aves ya registradas en el Parque Nacional.



Crías de coipo o "nutria" alimentándose con fruición de la tierna vegetación acuática.



Son 23 las especies de ranas y sapos que llenan la noche de cantos y ruidos.

Recientemente la Administración de Parques Nacionales adquirió mediante la compra, un sector adyacente de tierras altas y barranca, de 146 hectáreas, que era propiedad de las Fuerzas Armadas, denominado Campo Nacional Coronel Sarmiento.

Como el Parque Nacional Pre-Delta estaba constituido exclusivamente por islas (una particularidad, ya que éste y el Parque Nacional Los Arrayanes son los únicos de todo el sistema nacional) desde su creación se había detectado la necesidad de contar con un sector de “tierra firme” para colaborar en temas de administración y logística del área protegida.

Pero además, la incorporación de este predio suma ambientes no representados en las islas, como el bien preservado bosque de barranca: un corredor terrestre para especies como el **guazuncho** y el **tingazú**, o refugio vital para los animales de las islas en tiempos de creciente.

El otro bosque, el del espinal, propio de las zonas altas, se recupera lentamente del uso humano intensivo. Unos 24 km al sur del Parque Nacional Pre-Delta, en la provincia de Santa Fe, otro nuevo parque se suma al esfuerzo por preservar los reductos deltáicos: el flamante Parque Nacional Islas de Santa Fe, creado en octubre del año 2010. En esta joven área protegida, de 3.900 hectáreas, se están cementando las bases para su efectiva protección y posterior recepción de público visitante. El manejo, por ahora, se realiza desde Diamante, pero para el futuro están siendo considerados algunos municipios santafecinos para la instalación de una nueva y exclusiva Intendencia.

A los Guardaparques del Pre-Delta, que ya recorren de manera habitual estas islas para asegurar su protec-

ción, se sumaron dos empleados que residen en el único puesto existente hasta el momento: la Seccional del guardaparque provincial Cachino Acosta, pionero cuidador de la Reserva Natural Estricta El Rico, antecesora del actual Parque Nacional.

INTIMANDO CON LA NATURALEZA

En el paraje La Jaula, nombre derivado de la pasada historia ganadera del lugar, quienes acuden al llamado de la naturaleza encuentran un sitio óptimo para disfrutarla.

Tan sólo 4.5 km de camino pavimentado separan este sitio de la ciudad de Diamante. Senderos peatonales y pasarelas elevadas permiten recorrer cómodamente el bosque de albardón y los ambientes palustres que orillan las lagunas típicas de las zonas bajas. Desde los miradores ubicados junto a los espejos de agua, pueden apreciarse las abundantes aves acuáticas y con algo de paciencia y perseverancia, el nadar juguetón de los **lobitos de río** o los tímidos **coipos** (popularmente conocidos como nutrias), que se alimentan de la vegetación tierna.

Por ahora no hay posibilidad de acceder al bosque de barranca, que nos contempla impasible desde el otro lado de las lagunas Irupé y Las Piedras, pero se preve para el futuro la construcción de una pasarela que facilite el cruce y permita recorrer la fresca galería de **guayabos**, **tembetaríes** y **ombúes**, completándose así un generoso recorrido que transmita a quien lo camine, la sensación del reencuentro con la naturaleza original



Los Irupés en flor nos sorprenden también en estas latitudes, abajo una garza bruja procura su presa en los pastizales inundados.



Una hembra de martín pescador, “perchando”.

de esta particular región del país.

El predio ofrece además un sector de esparcimiento, donde se puede pasar el día, hacer pic-nic, o acampar en el reducido sector destinado a quienes desean despertar con el canto de las aves, de las que se han identificado unas 257 especies.

Es imprescindible dejar en casa elementos de caza o pesca, debido a que tales actividades no están permitidas, ni tampoco el ingreso con mascotas. Estas medidas apuntan a reducir al mínimo cualquier posibilidad de afectar negativamente a la naturaleza del lugar.

Acaba de inaugurarse el centro de visitantes “Dra. Ana Inés Malvárez”, que brinda mayor comodidad para la atención al público y ofrecerá mejores opciones a la educación ambiental, que hace de la concientización su principal herramienta de conservación.

Las **gallinetas** anuncian que el día está llegando a su fin. El cielo teñido de suaves colores pastel, se prepara para recibir a las bandadas de **garzas** que emprenderán su peregrinación hacia los dormideros. Ya se escucha el melancólico canto del **ñacurutú**, que rinde honor a los misterios de la noche. Un día termina y otro nuevo comienza, con la belleza de lo simple.

La naturaleza nos cuenta su historia con la nobleza de lo grande y la sencillez de lo esencial. Nos cuenta esta historia, que también es la nuestra.





EJEMPLAR SOLITARIO DE TIMBÓ BLANCO



PAREJAS DE PATOS CUTIRES



ENREDADERAS EN BOSQUE DE ALBORDÓN



ARROYO LA AZOTEA AL ATARDECER



CARPINCHO, EL ROEDOR MÁS GRANDE DEL MUNDO



EL BOSQUE ENIGMÁTICO QUE CIRCUNDA EL ARROYO LAS TORTUGAS

Incentivando la conservación en las pampas

Hace apenas un mes se ha lanzado una novedosa iniciativa de los gobiernos de la región que cuenta con el apoyo del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el respaldo de la Alianza del Pastizal, para trabajar con productores que preserven pastizales naturales.



RAMÓN MOLLER-JENSEN



ANÍBAL PARERA

La monjita dominica, un ave en riesgo de extinción, puede convivir con la ganadería. Todos los años, el chorlo pampa migra -en una travesía increíble- desde el crudo invierno norteamericano a nuestros campos.



Por Aníbal Parera

Biólogo. Coordinador del Proyecto de Incentivos Oficiales a la Conservación de los Pastizales Naturales del Cono Sur. Contacto: alparera@gmail.com

Los pastizales naturales del Cono Sur de Sudamérica despertaron el interés de la comunidad conservacionista internacional desde que una iniciativa originada en el seno de BirdLife International -la federación global que reúne a las organizaciones dedicadas a la conservación de las aves silvestres en todo el mundo- puso su atención en su inminente desaparición.

Con ellos, desaparecen también especies emblemáticas como el tordo amarillo, la monjita dominica, los yetapás y los capuchinos, por mencionar algunas de las más notables y amenazadas especies de aves silvestres. El elenco incluye a una treintena de especies de aves que cada año buscan guarecerse del crudo invierno boreal en las pampas: son migratorias que llegan desde las praderas norteamericanas donde encuentran buenos sitios de reproducción pero un in-

vierno excesivamente crudo.

A diferencia de lo que sucede en Norteamérica, donde buena parte de la tierra -casi la mitad de hecho- corresponde a tierras públicas y donde el marco regulatorio limita su uso productivo, en las pampas del Cono Sur la tierra pertenece a propietarios particulares y sus actividades muchas veces no incluyen la conservación entre sus prioridades inmediatas. En ausencia de una adecuada planificación territorial, el destino de la naturaleza se encuentra determinado por las decisiones de los productores. En este contexto, aproximadamente la mitad de los pastizales naturales son ya un recuerdo, surcado muchas veces ya por el arado (o en tiempos modernos plantados con soja, maíz, trigo o arroz, aunque sin arar, pues vivimos los tiempos de la “siembra directa”) o aún más



Arriba izquierda, productores y conservacionistas, aliados. Abajo, actividades productivas como ganadería y arroz, pueden contribuir con la conservación de las pampas.



La transformación de los pastizales y la captura ilegal para convertirlos en aves de jaula, está jaqueando a numerosas especies de capuchinos o corbatitas.

recientemente por miles de hectáreas de plantaciones forestales de pinos y eucaliptos.

Es por ello que la Alianza del Pastizal, con la misión de conservar el acervo natural de las pampas en los 4 países con representación de BirdLife International (Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay), puso en la mira las decisiones de los productores rurales. “Elegimos hacernos amigos de los productores”, explica el coordinador de la Alianza del Pastizal en la Argentina Gustavo Marino, “Si los ayudamos a hacer buenos negocios conservando los pastizales y las aves, todos ganamos; y hoy estamos descubriendo que eso es posible”.

La alianza encontró sus primeros aliados entre los ganaderos del pastizal, es decir, los productores que administran fracciones de campo natural para hacerlos productivos sin reemplazarlos por un paisaje diferente. “Buscamos incentivos de mercado, creemos que la sociedad de consumo está en condiciones de re-

conocer un producto de calidad diferencial en la carne procedente de vacas criadas en los pastizales, no sólo por su aspecto, sanidad y sabor, sino porque con ellas, estamos preservando un ambiente natural en peligro”, explica Esteban Carriquiry, Ingeniero Agrónomo uruguayo integrante del Consejo de Certificación de Carnes del Pastizal para la Alianza.

Mientras estos preparativos ocurrían, la alianza resolvió reunirse con los gobiernos de la región, para investigar su predisposición para premiar mediante un sistema de incentivos oficiales a los productores “conservacionistas”, encontrando buena sintonía con los gobiernos de 3 provincias argentinas (Entre Ríos, Santa Fe y Formosa), el Estado de Rio Grande do Sul y las oficinas federales del Uruguay y Paraguay. Juntos propusieron al Banco Interamericano de Desarrollo (BID) la idea de desarrollar una plataforma común de incentivos a los productores, que pueda basarse en datos científicos de aporte de los productores al bien-

estar colectivo (servicios ambientales de sus establecimientos).

El BID acompañó la propuesta desde su línea de ayuda a gobiernos conocida como Bienes Públicos Regionales (BPR), aportando una donación para el conjunto de los países que será complementada con aportes de contrapartida de los gobiernos y la propia Alianza del Pastizal, por algo más de un millón de dólares, administrados por la organización Aves Uruguay, el socio oriental de BirdLife International.

El proyecto contempla la elaboración conjunta de un “Índice” que permita medir de manera objetiva y científica la contribución de cada establecimiento rural a la conservación de los pastizales. “Con un ranking como este, será más fácil a los gobiernos aplicar una política de incentivos”, coinciden desde Aves Uruguay Inés Paullier y Agustín Carriquiry (Presidente y Director Ejecutivo de la entidad respectivamente). El plan es que cada país o estado provincial aplique su

propia política, pero puedan basarse en herramientas comunes, es allí donde radica el beneficio de las construcciones colectivas entre países que comparten problemas, pero también soluciones, justamente lo que propone el sistema de Bienes Públicos Regionales del BID.

Con este ambicioso proyecto en marcha, deberíamos esperar contar en un par de años con este paquete de herramientas de incentivos consolidado, lo que podría ser observado por los países como una oportunidad para vender al mundo sus “servicios ambientales” de mitigación del efecto invernadero, principal agente movilizador del Cambio Climático Global. Es que si los pastizales permanecen allí, en lugar de seguir con el acelerado proceso de reemplazo, el carbono estará capturado en suelo y raíces en lugar de engrosar la capa de gases que envuelven al planeta de manera cada vez más intensa.



* Con la frente bien alta *



ALGO AVANZA EN LA SOCIEDAD ES EL MOVIMIENTO HUMANISTA DE RESISTENCIA Y CONSTRUCCIÓN, LIDERADO POR TOTY FLORES, DIRIGENTE PIQUETERO NACIDO EN SAN JOSÉ DE FELICIANO Y QUE DESDE LA CRISIS DEL 2001 VIENE BREGANDO POR UNA SOCIEDAD MÁS JUSTA DONDE RECUPEREMOS VALORES MORALES Y RECONSTRUYAMOS EL TEJIDO SOCIAL A TRAVÉS DE LA CULTURA DEL TRABAJO.

Toty Flores, líder del sector social.

El pasado mes de abril, Hannah Arendt Instituto de Formación Cultural y Política organizó dos desayunos de trabajo, con la presencia de Toty Flores y Elisa Carrió. Ambos, hablaron ante un público ávido por apostar a reforzar la moral y la ética como varas de nuestro accionar.

Este movimiento social, no es un partido político y promueve que los individuos seamos libres de pensamiento, independientes y con convicciones sólidas que nos fortalezcan para enfrentar imposiciones sociales, los deseos familiares o los dictados de los gobernantes.

Debemos invertir nuestro tiempo para pensar y reflexionar en aquellas cosas que nos dan satisfacción y priorizar lo esencial, herramientas claves para sentirnos libres y no atados a recetas sociales y al consumo.

Para lograrlo, hay que expresarse, porque el silencio es cómplice, ya sea en una familia, entre amigos o en cualquier empresa humana. Y gritar con vos potente repleta de valores y principios.

El Movimiento de Trabajadores Desocupados y la Cooperativa Barrio La Juanita, son de esos que se expresan. Y vienen levantando la voz hace tiempo.

Nacieron como parte de un movimiento piquetero. “No somos buenos buenos”, dice Toty entre sonrisas. “Hicimos todas las cosas que hacen los piqueteros”. Pero además de reclamar con firmeza, en la crisis del 2001 hicieron flamear sobre todo una bandera: la lucha por la dignidad aún en la más extrema pobreza, porque cuando somos excluidos socialmente somos excluidos moralmente también.

Se diferenciaron claramente de otros movimientos porque no aceptaron los planes trabajar ya que, como lo manifiesta con vehemencia “Los planes sociales adormecen la capacidad de trabajo”.

Escuchar a Toty Flores es visualizar titulares de diario a cada rato, pero esos titulares informan sobre realidades ciertas. Por ejemplo, en la Matanza pudieron construir una escuela con tres aulas y hay otras tres aulas en construcción y ahora están apostando al jardín de infantes. Las escuelas, además cuentan con aire acondicionado y estufa y son espacios dignos,

para todos. “Los niños primero”, se suele **decir**. Lo importante es que “los niños primero” se suele **hacer**.

La Cooperativa La Juanita ha podido hacer y mucho. Son conocidas sus alianzas estratégicas para generar productos de calidad, con asesoramiento de expertos: guardapolvos diseñados en conjunto con Churba y pan dulces junto a Maru Botana. Lo producido comercialmente fortalece a la Cooperativa y por lo tanto refuerza su dignidad como empresa y la de los individuos que la integran.

En estos emprendimientos, como así también en el diseño de viviendas para personas de escasos recursos, está latente una premisa: todos tenemos derecho a disfrutar de espacios, objetos y situaciones dignas y confortables.

Mafalda dice que el problema del mundo es que hay cada vez más gente y menos personas. Por suerte, hay muchas personas como Toty y aquellos a quienes representa, que desde el Movimiento de Trabajadores Desocupado y la Cooperativa La Juanita, están abriéndonos los ojos y aportando sus **GranHitos**.

AGENDAR *



Para conocer el pensamiento y las acciones de Toty Flores y la experiencia asociativa del Movimiento de Trabajadores Desocupados MTD La Matanza recomendamos la lectura del libro “Cuando con otros somos nosotros: la experiencia asociativa del Movimiento de Trabajadores Desocupados MTD La Matanza” (Toty Flores / compilador).

El libro puede adquirirse en MTD Editora, 011.4698.0147 o a mtdlm@hotmail.com.